



Asamblea General

Distr.
GENERAL

A/45/607
15 de octubre de 1990
ESPAÑOL
ORIGINAL: ESPAÑOL/FRANCES/
INGLES

Cuadragésimo quinto período de sesiones
Tema 12 del programa

INFORME DEL CONSEJO ECONOMICO Y SOCIAL

Los derechos humanos y los éxodos en masa

Informe del Secretario General

INDICE

	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
I. INTRODUCCION	1 - 3	2
II. MEDIDAS ADOPTADAS POR EL SECRETARIO GENERAL	4 - 9	3

Anexos

I. RESPUESTAS RECIBIDAS DE LOS ESTADOS MIEMBROS	5
II. RESPUESTAS RECIBIDAS DE ORGANOS DE LAS NACIONES UNIDAS, ORGANISMOS ESPECIALIZADOS Y ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES	15
III. RESPUESTAS RECIBIDAS DE LAS ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES	20

I. INTRODUCCION

1. En su resolución 44/164, de 15 de diciembre de 1989, la Asamblea General, entre otras cosas, invitó una vez más a todos los gobiernos y a las organizaciones intergubernamentales y humanitarias interesadas a que intensificaran la cooperación y la asistencia que prestaban a los intentos que se hacían en todo el mundo por resolver los graves problemas a que daban lugar los éxodos en masa de refugiados y personas desplazadas y por corregir las causas de esos éxodos; pidió a todos los gobiernos que velasen por que se aplicaran eficazmente los instrumentos internacionales pertinentes, en particular en la esfera de los derechos humanos, lo que contribuiría a evitar nuevas corrientes masivas de refugiados y personas desplazadas; invitó a la Comisión de Derechos Humanos a que siguiera examinando la cuestión de los derechos humanos y los éxodos en masa con objeto de apoyar las disposiciones de alerta temprana previstas por el Secretario General a fin de evitar nuevas corrientes masivas de refugiados y personas desplazadas; tomó nota del informe del Secretario General sobre los derechos humanos y los éxodos en masa (A/45/622) y lo invitó a comunicar a la Asamblea General en futuros informes las modalidades de actividades de alerta temprana encaminadas a evitar nuevas corrientes masivas de refugiados; alentó especialmente al Secretario General a que siguiera desempeñando la tarea descrita en el informe del Grupo de Expertos Gubernamentales sobre la cooperación internacional para evitar nuevas corrientes de refugiados (A/41/324, anexo), pidió al Secretario General que siguiera desarrollando el papel de la Oficina de Investigaciones y Reunión de Información de la Secretaría como centro de coordinación para el funcionamiento de un sistema eficaz de alerta temprana y el fortalecimiento de la coordinación de la recopilación y el análisis de información entre los organismos de las Naciones Unidas a fin de evitar nuevas corrientes masivas de refugiados y personas desplazadas; instó al Secretario General a que utilizara los recursos disponibles para consolidar y fortalecer el sistema a fin de llevar a cabo actividades de alerta temprana en la esfera humanitaria, entre otras formas, mediante la pronta computadorización de la Oficina de Investigaciones y Reunión de Información y el fortalecimiento de la coordinación entre los órganos competentes del sistema de las Naciones Unidas, especialmente la Oficina, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, el Centro de Derechos Humanos de la Secretaría y los organismos especializados pertinentes y pidió al Secretario General que le presentase en su cuadragésimo quinto período de sesiones un informe sobre el fortalecimiento del papel que estaba desempeñando el Secretario General en las actividades de alerta temprana, especialmente en la esfera humanitaria, así como sobre cualquier nuevo hecho relacionado con las recomendaciones contenidas en el informe del Grupo de Expertos Gubernamentales.

2. La Comisión de Derechos Humanos, en su resolución 1990/52 de 6 de marzo de 1990, al reiterar la invitación y pedido mencionados en párrafos anteriores dirigidos a todos los Gobiernos y las organizaciones internacionales interesadas, entre otras cosas, acogió complacida la decisión adoptada por el Comité Ejecutivo del Programa del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados de pedir que un grupo de trabajo examinase la cuestión de la protección y las soluciones duraderas de manera coherente y general; pidió al Secretario General que siguiera desarrollando el papel de la Oficina de Investigaciones y Reunión de Información para que reforzara la coordinación con los organismos de la reunión y el análisis de información con miras a advertir oportunamente la aparición de

situaciones que requiriesen la atención del Secretario General y para que actuase como centro de coordinación dentro del sistema de las Naciones Unidas para adoptar las políticas adecuadas y determinar las posibilidades abiertas al Secretario General en ese sentido; pidió asimismo al Secretario General que facilitase la información necesaria a los órganos competentes de las Naciones Unidas; instó al Secretario General a que utilizase los recursos disponibles para consolidar y fortalecer el sistema a fin de llevar a cabo actividades de alerta rápida en la esfera humanitaria y manifestó que esperaba con interés el informe del Secretario General a la Asamblea General en su cuadragésimo quinto período de sesiones.

3. Habida cuenta de la obligación de presentar informes que le incumbe en virtud de las resoluciones mencionadas, el Secretario General dirigió, el 30 de abril de 1990, notas verbales a todos los Gobiernos y cartas a los órganos de las Naciones Unidas, los organismos especializados y las organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales competentes en que les pedía que suministrasen información y sus opiniones sobre las recomendaciones que figuraban en el informe del Grupo de Expertos Gubernamentales. Las respuestas recibidas de Bélgica, Burundi, el Ecuador, Panamá, Polonia, Portugal, la República Federal de Alemania, Suecia, Túnez y Turquía figuran en el anexo I. Las respuestas recibidas de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación y la Organización Mundial de la Salud, así como las respuestas de la Federación Internacional Terre des Hommes y la Liga de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja figuran en los anexos II y III, respectivamente.

II. MEDIDAS ADOPTADAS POR EL SECRETARIO GENERAL

4. De conformidad con la resolución 44/164 de la Asamblea General y de la resolución 1990/52 de la Comisión de Derechos Humanos, así como de otras resoluciones pertinentes, el Secretario General, con la colaboración de la Oficina de Investigaciones y Reunión de Información mantiene constantemente en examen las cuestiones relacionadas con los derechos humanos y los éxodos en masa y ha continuado haciendo esfuerzos concertados por consolidar, mejorar y fortalecer el papel de las Naciones Unidas en la realización de actividades de alerta temprana, especialmente en la esfera humanitaria, a la luz de las recomendaciones que figuran en el informe del Grupo de Expertos Gubernamentales.

5. Como parte de un proceso firmemente establecido de supervisión de los acontecimientos políticos que podrían repercutir en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, la Oficina ha seguido manteniendo informado al Secretario General de los acontecimientos relacionados con distintas situaciones delicadas, en varias regiones del mundo, que podrían dar lugar a nuevas corrientes masivas de refugiados y otras personas desplazadas. El Secretario General ha participado en negociaciones diplomáticas reservadas con el propósito de influir en algunas de dichas situaciones.

6. Asimismo, la Oficina ha formulado ideas nuevas destinadas a refinar el desarrollo del sistema de alerta temprana y ha abogado por la adopción de medidas adicionales de cooperación y coordinación entre organismos necesarias para el funcionamiento eficaz de un sistema de alerta temprana.

7. A raíz de las limitaciones presupuestarias, en el curso del año pasado la computadorización de la Oficina adelantó lentamente. Hasta el momento las tentativas de obtener financiación adicional no han sido fructíferas, aunque la Oficina permanece consagrada plenamente a la computadorización eficaz a la brevedad posible y en la actualidad hay gestiones en curso para obtener financiación para una nueva contratación a corto plazo de un experto externo.

8. La Dependencia Común de Inspección, por recomendación de la Oficina, ha convenido en iniciar un estudio sobre la coordinación de las actividades de alerta temprana relativas a las corrientes de refugiados en potencia. El informe de la Dependencia será presentado a la Asamblea General en su cuadragésimo quinto período de sesiones. Una vez que se apliquen debidamente, las recomendaciones de la Dependencia, deberán contribuir a una mejor coordinación de las actividades de alerta temprana del sistema de las Naciones Unidas a fin de evitar nuevas corrientes de refugiados.

9. Aún antes de que se publicara dicho informe, ya se habían adoptado algunas medidas para mejorar la coordinación. A principios de 1990, el Secretario General envió cartas a varios jefes de organismos y programas y les pidió una cooperación estrecha con miras a fomentar el desarrollo de la capacidad integrada de alerta temprana con relación a las nuevas corrientes masivas de refugiados y personas desplazadas.

Anexo I

RESPUESTAS RECIBIDAS DE LOS ESTADOS MIEMBROS

BELGICA

[Original: francés]
[3 de julio de 1990]

1. El Gobierno de Bélgica señala que desde la aprobación de las conclusiones y recomendaciones mediante la resolución 41/70 de la Asamblea General, de 3 de diciembre de 1986, se han presentado importantes corrientes de refugiados y solicitantes de asilo cuyo número ha ido aumentando por motivos estrictamente económicos. Se trata de personas que abandonan sus países con la esperanza de encontrar mejores condiciones económicas y ventajas sociales, aprovechando las generosas disposiciones legislativas en materia de asilo político.

2. El Gobierno de Bélgica estima conveniente que se examine este fenómeno más detenidamente. Desea igualmente que se subraye claramente la función que corresponde a los intermediarios que actúan en la ilegalidad y por motivos puramente lucrativos en el proceso de tramitación.

BURUNDI

[Original: francés]
[14 de agosto de 1990]

1. En el derecho positivo de Burundi no existe disposición legislativa alguna relativa a los derechos humanos y los éxodos en masa.

2. Además, aparte de que Burundi colabora con los demás Estados, comenzando por los Estados vecinos, para tratar de encontrar soluciones para los problemas de los refugiados, fomenta la repatriación de los refugiados y les ayuda a instalarse; el retorno masivo de refugiados que se habían desplazado como consecuencia de los sucesos en Ntega-Marangara en agosto de 1988 es prueba de esa actitud.

ECUADOR

[Original: español]
[30 de julio de 1990]

1. Sobre este particular cabe afirmarse que la evolución en la esfera de la protección internacional a los refugiados ha demostrado el profundo interés humanitario que orienta la política de cada uno de los gobiernos comprometidos en el cumplimiento de sus obligaciones internacionales, quizás la más importante y en la que Ecuador ha puesto especial énfasis, consiste en la admisión de refugiados y solicitudes de asilo, así como en el otorgamiento de un trato paralelo al requerido por las normas humanitarias reconocidas internacionalmente.

2. El Gobierno ecuatoriano ha empleado, asimismo, todos los recursos a su alcance para la protección de los refugiados, garantizando su derecho a la vida, a la libertad y a su seguridad. Estos derechos entrañan la protección contra la pérdida de la vida, las lesiones y otros daños físicos o psicológicos.

3. La aplicación efectiva de todos los instrumentos internacionales pertinentes, particularmente en materia de derechos humanos, hará posible evitar nuevas corrientes masivas de refugiados y su desplazamiento hacia sectores que no se encuentren, en su mayoría, en posibilidad de recibirlos, lo cual no quiere decir que se adopten medidas administrativas sumarias y/o de procedimientos de selección para tramitar las solicitudes de refugio o asilo, especialmente consideradas "abusivas" o "manifiestamente injustificadas".

4. La solución a los éxodos masivos no se encuentra, en consecuencia, en aplicar una interpretación exclusivamente restrictiva del concepto de refugiado, según se define en la Convención de 1951 sobre el Estatuto de los Refugiados a/ y en su Protocolo de 1967 b/, como tampoco en imponer a los solicitantes exigencias poco realistas en materia de asilo, sino en el respeto irrestricto de los principios contenidos en la Carta de las Naciones Unidas y en el empleo de medios pacíficos para resolver las controversias internacionales, de tal manera que se sujete el comportamiento humano a un régimen de derecho, respetando la paz y el orden internacionales, pues al promover los derechos civiles, políticos, ambientales y sociales, la población no tendrá justificativos para abandonar la patria.

5. En este sentido, la Constitución Política de nuestro país en sus artículos 3 y 4 determina: "Artículo 3. El Estado ecuatoriano acata los principios del derecho internacional; proclama la igualdad jurídica de los Estados; propugna la solución pacífica de las controversias entre naciones y la asociación de Estados con miras a la cooperación y a la integración económico-social de sus pueblos, especialmente con los iberoamericanos, a los que se halla unido por vínculos de solidaridad e interdependencia, nacidos de su identidad de origen y cultura", y, "Artículo 4. El Estado ecuatoriano condena toda forma de colonialismo, neocolonialismo y de discriminación racial. Reconoce el derecho de los pueblos a liberarse de estos sistemas opresivos".

6. Con fecha 4 de julio de 1979, se promulgaron una serie de reformas al Código Penal, mediante las cuales se prohíbe expresamente incitar, instar o ejecutar actos que favorezcan la discriminación racial, así como se establecen las correspondientes sanciones en contra de las personas que infrinjan tales disposiciones.

7. En la sección III, "De la condición jurídica de los extranjeros", artículo 14 de la Constitución mencionada se dispone que: "Los extranjeros gozan, en general, de los mismos derechos que los ecuatorianos, con las limitaciones establecidas en la Constitución y en la Ley ...".

8. Ecuador participa y ejercita el mandato humanitario general de promover y estimular el respeto a los derechos humanos, consignado en la Carta de las Naciones Unidas y puesto en práctica por el Secretario General.

9. Cabe recordar que Ecuador suscribió el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, el 4 de abril de 1968, lo ratificó mediante Decreto de 9 de febrero de 1969 y efectuó el depósito del Instrumento de Ratificación el 8 de marzo de 1969. La vigencia del Pacto como norma jurídica obligatoria está garantizada por su incorporación a la legislación interna, puesto que el sistema jurídico ecuatoriano reconoce, en primer lugar, la supremacía de la Constitución, luego la legislación proveniente de los tratados y de otros instrumentos internacionales ratificados por el Gobierno y, por último, las leyes internas.

REPUBLICA FEDERAL DE ALEMANIA

[Original: inglés]
[30 de mayo de 1990]

Las observaciones del Gobierno de la República Federal de Alemania se han incluido en el documento A/44/622, anexo I.

PANAMA

[Original: español]
[4 de julio de 1990]

1. La aparición de corrientes masivas de refugiados es producto de varios problemas políticos, económicos y sociales, relacionados frecuentemente entre sí y sometidos a la influencia de la situación internacional; estas corrientes pueden afectar la estabilidad política y social, así como al desarrollo económico de los Estados receptores y también tener consecuencias adversas para la economía de los países de origen y para regiones internas, poniendo así en peligro la paz y la seguridad internacionales.

2. Además, habida cuenta de su complejidad, su magnitud y el carácter potencialmente desestabilizador de sus efectos, la comunidad internacional entera y de manera muy particular la República de Panamá tiene gran interés en evitar las corrientes masivas de refugiados, bien desde nuestras fronteras, o hacia el interior de nuestras fronteras. Por ello, dado la naturaleza del problema, la tarea de evitar las corrientes masivas de refugiados requiere el aumento de la cooperación internacional en todos los niveles, particularmente en el marco de las Naciones Unidas y la plena observancia del principio de la no intervención en los asuntos internos de los Estados soberanos, sobre la base del respeto a los derechos humanos y a la autodeterminación democrática.

3. Igualmente, es conveniente reiterar nuestra total disposición a contribuir a la eliminación de los éxodos masivos, por lo que, la República de Panamá, como parte de la Convención sobre el estatuto de los refugiados a/ y el Protocolo relativo al Status de los Refugiados de 1967 b/ hace suyas las recomendaciones de la declaración de Cartagena de 1984, desarrollando una política a lo interno en materia de refugiados de cooperación con la comunidad internacional.

POLONIA

[Original: inglés]
[13 de agosto de 1990]

1. En el intento de sistematizar los problemas y habiendo adoptado el paso del tiempo como criterio, cabe observar tres fases del fenómeno:

a) La primera, la fase inicial, resulta de la acumulación de condiciones propicias para las migraciones y que en última instancia producen la corriente de refugiados;

b) La segunda fase propiamente dicha es la iniciación y continuación del éxodo en masa de refugiados desde su país de origen;

c) La tercera y última etapa es el control y la eliminación de la corriente, que se efectúa mediante la aplicación de diversas soluciones (repatriación, asimilación, traslado a terceros países).

2. Simultáneamente, hay tres partes interesadas en resolver estas situaciones: el Estado de que se originan los refugiados; el Estado o Estados en los cuales los refugiados encuentran acogida y la comunidad internacional (con la hipótesis generalmente aceptada de que el problema de los refugiados es un problema mundial).

3. Lo que nos causa inquietud y es necesario cambiar es que la cooperación internacional en esta esfera en la mayoría de los casos se produce recién en la tercera fase. Indudablemente, sería conveniente que la colaboración se prestara en la segunda fase, y especialmente en la primera. En la práctica, el objetivo debería ser evitar las corrientes temporales de refugiados y no, como ha sido la práctica hasta ahora, que la comunidad internacional centre sus esfuerzos en detener la corriente y volver a crear las condiciones anteriores, cuando la propia situación podría haberse evitado.

4. En general cabe referirse a tres causas principales que dan origen a las corrientes de refugiados en escala masiva: a) desastres naturales; b) falta de respeto de los derechos humanos y c) desastres provocados por el hombre.

5. Es sólo con referencia a las situaciones en las cuales los derechos humanos no se han respetado que la comunidad internacional ha elaborado acuerdos internacionales importantes y ha establecido instituciones internacionales de protección y asistencia para las personas que se vieron obligadas a abandonar sus países de origen por esos mismos motivos.

6. Por lo que se refiere a los desastres causados por el hombre, son motivados por factores de carácter político (conflictos armados, colonialismo, apartheid, violación de los derechos humanos) y por desastres de carácter social y económico (un retraso colonial persistente, los efectos de la crisis mundial, deuda, inflación, etc.).

7. Con referencia a la propia Europa, parece ser que en el futuro próximo habrá de producirse un aumento notable de los procesos de inmigración y de un éxodo masivo de personas de los Estados de Europa central u oriental hacia Europa occidental. Es posible que muchas de esas personas tengan motivos para solicitar el estatuto de refugiado, muchas de ellas se encontrarán en situaciones análogas a las de los refugiados y otra cantidad sencillamente emigrará por motivos económicos. Los primeros síntomas de un fenómeno de ese carácter ya se han presentado: en 1989 cerca de 1,3 millones de personas emigraron de Europa oriental, en tanto que en años anteriores emigraba sólo un promedio de 100.000 por año.

8. ¿Está preparada Europa para una evolución de ese carácter de la situación? Aparentemente, que para contrarrestar los inimaginables sufrimientos y la tragedia de millones de seres humanos deberán eliminarse las posibles causas de las migraciones de escala masiva, lo que significa una asistencia económica bien orientada y una asistencia en la esfera de la gestión. Son indispensables programas de capacitación que abarquen el derecho y la práctica de las democracias occidentales, y esto interesa a todos los países de Europa oriental que sufren transformaciones rápidas de sus propias estructuras políticas y se dirigen hacia la democracia.

9. Además, habrá que empeñarse por crear un sistema europeo de protección de los refugiados y un mecanismo regional de inmigración competente. Tiene particular importancia la inclusión en el sistema de todos los antiguos Estados socialistas comprendidos en la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados en 1951 a/, así como la Convención europea de 1950 para la protección de los derechos humanos y de las libertades fundamentales (A/33/417, anexo II).

10. Por otra parte, puesto que con cierta frecuencia los éxodos masivos de personas son consecuencia de decisiones políticas (privación de los derechos humanos, conflictos armados), entonces la solución del problema (juntamente con las medidas para contrarrestarlo) también debería buscarse en una decisión política. Hasta ahora, la comunidad internacional ha hecho mucho en el aspecto humanitario. El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados ha sido designado con el propósito de que preste su protección y asistencia a los refugiados, pero su propósito estatutario es apolítico, tiene el carácter de una institución limitada a prestar asistencia en el sentido humanitario. Aparte de estas consideraciones parecería necesario someter la definición de refugiado que figura en la Convención de 1951 a ciertas modificaciones que comprendan la migración masiva de personas con carácter obligatorio. Un aspecto útil en la dirección correcta, y por lo que parece, probado en la práctica, podría ser la definición contenida en la Convención de la Organización de la Unidad Africana, que regula los aspectos propios de los problemas de los refugiados en Africa, de 1969 g/ y la Declaración de Cartagena de 1984. Así pues, hasta el momento las formulaciones no cumplen los requisitos enteramente, en su mayor parte debido a la concentración de la atención de las actividades de la comunidad internacional en la fase del fenómeno en la cual la ola de refugiados se ha convertido en una realidad. En consecuencia, parece que merece apoyarse la iniciativa de dotar al Secretario General de ciertas facultades en esta esfera (resolución 44/164 de la Asamblea General), en virtud de las cuales tiene la iniciativa política necesaria

(que ha demostrado su efectividad en la práctica en el caso de los refugiados afganos) y la competencia para formular sugerencias para la solución política del fenómeno, y además, y ante todo, evitar que ocurra.

11. Por otra parte, parece necesario que todos los Estados de Europa participen en el sistema mundial de protección y asistencia a los refugiados previsto en la Convención de 1951. En términos exactos, en opinión de los distintos Estados esto podría considerarse innecesario (por ejemplo, de Polonia, como también ciertamente de otros países de Europa oriental, salen refugiados, pero Polonia ha ofrecido su protección a más de 1.000 refugiados de otro origen), no obstante, considerando la necesidad de iniciar actividades a escala mundial (por ejemplo los refugiados en Polonia se originan de países no europeos) esto se revela como una necesidad absoluta. En este caso Polonia es un buen ejemplo para presentar la forma en que el sentido de responsabilidad prohíbe toda diferenciación entre los países que generan y los que reciben refugiados, puesto que ambos son tan solo dos aspectos del mismo fenómeno y es imposible separarlos. La adhesión a la Convención europea de derechos humanos de 1950 debería considerarse de la misma manera, tal como se sugiere indirectamente tanto en la resolución 44/164 de la Asamblea General como en la resolución 1990/52 de la Comisión de Derechos Humanos, así como en las recomendaciones que figuran en el informe de los Expertos Gubernamentales.

12. Las observaciones que figuran a continuación se refieren a las recomendaciones del Grupo de Expertos Gubernamentales sobre cooperación internacional para evitar nuevas corrientes de refugiados:

a) Párrafo 66 d): La enumeración de motivos de discriminación de determinados grupos de la población parece ser demasiado limitada. A raíz de eso, y también a fin de obtener el sistema más uniforme posible de criterios fundamentales en la legislación internacional se deberían utilizar al máximo las definiciones que ya existen y que son de aceptación general, y especialmente el párrafo 1 del artículo 2 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos de 1966: "sin discriminación alguna por motivos de raza, color, sexo, idioma, religión, opinión política o de otra índole, origen nacional o racial, posición económica, nacimiento o cualquier otra condición social";

b) Párrafo 70 b): La expresión debería ser más bien "información oportuna y completa" en lugar de decir "información oportuna y más completa", puesto que no está claro cuál es el punto de comparación para que sea más completa;

c) Párrafo 70 d): Quizás sencillamente "eficaz" y no "más eficaz".

PORTUGAL

[Original: francés]
[25 de enero de 1990]

1. La cuestión de los éxodos en masa tiene particular actualidad y, en ciertas regiones del mundo cobra proporciones inquietantes.

2. Tal como se menciona en los textos referidos, resulta de importancia especial contribuir a la prevención de esas situaciones, garantizando de manera efectiva

la plena aplicación de los instrumentos jurídicos internacionales de protección y promoción de los derechos humanos.

3. Por otra parte, deberá reforzarse la cooperación internacional en esta esfera, única forma de no desatar situaciones de éxodos masivos y de garantizar la protección necesaria de las poblaciones desplazadas o de poblaciones de refugiados.

4. De poco significado cuando se compara con lo que sucede en otros países, el movimiento de refugiados que llegan a Portugal está muy lejos de adquirir las características de una migración en gran escala, lo que necesariamente reduce el conocimiento de la realidad de los "éxodos masivos" y simultáneamente el interés de las consideraciones que podemos formular respecto de ese fenómeno. Bastará recordar que, en el curso de estos últimos cuatro años, el número de solicitudes de asilo presentadas ante las autoridades portuguesas ha llegado apenas a unas 600 (más exactamente 604, de 1985 a 1988).

5. El origen de una gran parte de los candidatos al estatuto de refugiado que buscan asentarse en Portugal confirma que huyen, más comúnmente, de situaciones de guerra, de las cuales emanan privaciones y prolongados sufrimientos para las poblaciones civiles, las primeras víctimas de los conflictos y las más sufridas.

6. Solamente el restablecimiento de la paz permitirá, de cierta forma, evitar el éxodo de refugiados.

7. En otras circunstancias, es el propio subdesarrollo económico y social que obliga a las poblaciones a abandonar su país.

8. La mayor parte de los candidatos al asilo busca, en Portugal, oportunidades de empleo, tanto como un nivel de vida que no estaba a su alcance en los lugares donde tenían su domicilio. Por otra parte, por cierto buscan también mejores prestaciones sociales (enseñanza, atención médica y hospitalaria, seguridad social, etc.).

9. La prevención de este tipo concreto (y en este caso mayoritario) de migración masiva pasa indudablemente por la creación gradual y planificada de condiciones económicas y sociales que ofrezcan el estímulo suficiente para garantizar el asentamiento firme de las poblaciones.

10. En los dos casos, es bien conocida la contribución de nuestro país: sea mediante los esfuerzos políticos y diplomáticos que se realizan en la esfera internacional con el propósito de poner fin a las hostilidades; sea mediante la cooperación establecida en varias esferas con los nuevos Estados africanos de lengua portuguesa.

11. No se puede menos que reconocer, por último, y de conformidad con las resoluciones de la Asamblea General y de la Comisión de Derechos Humanos, que la promoción de la paz, la seguridad, el desarrollo y las libertades fundamentales, constituye un elemento determinante en la solución, necesariamente lenta, de estos problemas, respecto de los cuales la comunidad internacional debe mantenerse vigilante e interesada.

12. Se deberá promover, por otra parte, el apoyo que se presta al Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, de cuya parte reconocemos la acción inestimable de asistencia y de protección a tantos millares de individuos carentes de protección, que abandonan sus países para defender su seguridad, su libertad, es decir sus vidas.

13. Sería oportuno además que otros Estados se sumaran al grupo de los que ya han firmado la Convención de 1951 a/.

14. En este contexto, cobra un interés primordial computadorizar las informaciones pertinentes a este respecto y que se refieren a la coordinación de las actividades de los distintos órganos de las Naciones Unidas. La cooperación interna de la Organización es fundamental y la utilización de un sistema automatizado contribuirá mucho indudablemente a mejorar su acción así como a la utilización óptima de los resultados de las actividades que se realizan.

15. La computadorización contribuirá ciertamente a una protección más efectiva de los derechos fundamentales de las poblaciones desplazadas y de los refugiados.

SUECIA

[Original: inglés]
[7 de agosto de 1990]

1. Suecia apoya plenamente las recomendaciones formuladas por el Grupo de Expertos Gubernamentales sobre cooperación internacional para evitar nuevas corrientes de refugiados.

2. El Gobierno de Suecia presenta asimismo un folleto titulado "A Comprehensive Refugee and Immigration Policy - an Outline from an Interdepartmental Study Group", en el cual se subraya vigorosamente la función de las Naciones Unidas para evitar corrientes de refugiados.

TUNEZ

[Original: francés]
[1° de junio de 1990]

1. El Gobierno de Túnez desea expresar su condena así como su grave preocupación en cuanto a la situación prevaleciente en la Palestina ocupada y en los demás territorios ocupados en los cuales las autoridades de ocupación israelí violan en forma cotidiana y masiva los derechos humanos y las libertades fundamentales.

2. El Gobierno de Túnez señala a la atención los riesgos que presenta una situación de ese carácter, así como la política de ocupación que consiste en proceder al cambio de la composición demográfica de la población de los territorios ocupados y a la implantación de colonos en los territorios expoliados a fin de obligar a los palestinos a que abandonen su patria.

3. En consecuencia, el Gobierno de Túnez hace un llamamiento para que las instancias competentes de las Naciones Unidas adopten las medidas necesarias para poner fin a esas actuaciones irresponsables y contrarias a la Carta y a los demás instrumentos internacionales en la esfera de los derechos humanos y a fin de iniciar, sin demora, el proceso de convocación de una conferencia internacional que permita la solución global del conflicto del Oriente Medio.

TURQUÍA

[Original: inglés]
[9 de agosto de 1990]

1. El Gobierno de Turquía ya ha presentado sus observaciones sobre la cuestión de los derechos humanos y los éxodos en masa (véase A/44/622, anexo I). Turquía sigue atribuyendo gran importancia a esta cuestión y se complace en tomar nota de que las autoridades y órganos competentes de las Naciones Unidas prestan atención detenida a los problemas relacionados con los éxodos en masa. El Gobierno de Turquía desearía formular algunos criterios adicionales con miras a contribuir a la labor futura sobre el tema.

2. En la resolución 1990/52, la Comisión de Derechos Humanos afirma que los repentinos éxodos en masa y desplazamientos de población imponen una carga pesada a los países en desarrollo con recursos limitados. El Gobierno de Turquía desea recordar que esta pesada carga económica impuesta a los países en desarrollo puede aliviarse únicamente mediante la cooperación internacional conveniente y la participación en la carga.

3. El Grupo de Expertos Gubernamentales recomendó, entre otras cosas, que los Estados respetaran el derecho de los refugiados a recibir compensación adecuada en los casos en que no quisieran retornar a sus países. Esta es una recomendación sumamente útil que necesita una mayor elaboración. Con ese propósito, debería aclararse en qué forma y en qué condiciones se podría pedir y obtener compensación.

4. En su informe sobre el tema, el Grupo de Expertos Gubernamentales llegó a la conclusión de que las corrientes masivas de refugiados podrían no solamente afectar al orden y a la estabilidad internos de los Estados receptores, sino también comprometer la estabilidad política y social de regiones enteras, poniendo así en peligro a la paz y la seguridad internacionales. Huelga señalar que una situación de ese carácter es un asunto que exige la atención de la comunidad internacional. Sin embargo, cabe recordar que los problemas relacionados con los éxodos en masa interesan, en última instancia, a los Estados directamente afectados y no dan a otros Estados justificación alguna para violar el principio de la no injerencia.

UNION DE REPUBLICAS SOCIALISTAS SOVIETICAS

[Original: ruso]
[3 de agosto de 1990]

1. La Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas considera positivamente el documento preparado sobre el tema de los éxodos en masa de refugiados y personas desplazadas, preparado por el Grupo de Expertos Gubernamentales a pedido del Secretario General. En la Unión Soviética se expresa satisfacción porque las Naciones Unidas, de conformidad con su Carta, traten de organizar la colaboración de los Estados para resolver problemas internacionales de carácter humanitario. La Unión Soviética observa asimismo la notable contribución aportada por los organismos especializados del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo de la cooperación humanitaria internacional.

2. La Unión Soviética está dispuesta a colaborar con las Naciones Unidas, sus organismos especializados y otros Estados interesados con miras a impedir el surgimiento de factores que puedan conducir a las corrientes masivas de refugiados y personas desplazadas y, cuando resulta imposible evitar un éxodo en masa, colabora en proporcionar a esas personas la asistencia humanitaria necesaria.

3. La Unión Soviética agradece profundamente la ayuda prestada al pueblo soviético por las Naciones Unidas y por la comunidad mundial entera en relación con el terremoto de Armenia en 1989. Ese mismo año, la Unión Soviética, juntamente con otros Estados Miembros de las Naciones Unidas, contribuyó a la repatriación voluntaria de refugiados namibianos. La asistencia prestada por la Unión Soviética en la repatriación de los refugiados de Namibia ascendió a 2,9 millones de dólares de los EE.UU. En el pasado, en varias oportunidades la Unión Soviética ha prestado su asistencia con carácter bilateral a refugiados procedentes de Africa, Asia y América Latina.

4. La Unión Soviética reafirma su deseo de cooperar en la protección de los derechos humanos y las libertades fundamentales y en los esfuerzos conjuntos por adelantar la colaboración internacional para dar solución a los problemas humanitarios existentes que son motivo de preocupación para la comunidad internacional.

Notas al anexo I

a/ Compilación de Tratados de las Naciones Unidas, vol. 189, No. 2545, pág. 137.

b/ Ibid., vol. 606, No. 8791, pág. 288.

c/ Ibid., vol. 1001, No. 14691, pág. 45.

Anexo II

RESPUESTAS RECIBIDAS DE ORGANOS DE LAS NACIONES UNIDAS, ORGANISMOS
ESPECIALIZADOS Y ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES

OFICINA DEL ALTO COMISIONADO DE LAS NACIONES UNIDAS
PARA LOS REFUGIADOS

[Original: inglés]
[31 de julio de 1990]

1. La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (OACNUR) atribuye gran importancia a las actividades de alerta temprana como mecanismo destinado a mejorar la capacidad internacional de evitar situaciones emergentes que suscitan corrientes de refugiados, o en caso de imposibilidad, a mitigar las consecuencias de las corrientes de refugiados y a mejorar las condiciones de preparación de la Oficina para responder a las situaciones de urgencia. Con estos antecedentes, la Oficina del Alto Comisionado para los Refugiados en el curso de los últimos años ha llegado a apreciar cada vez más la importancia que tienen las actividades de alerta temprana para su propio trabajo en defensa de los refugiados. Ciertamente, los programas de capacitación en gestión de situaciones de emergencia de la OACNUR, que se han realizado a partir de 1985, han incluido regularmente un componente de alerta temprana para la respuesta de emergencia. Además, con miras a velar por respuestas cuidadosamente planificadas en las primeras etapas tras la iniciación de una corriente de refugiados, la OACNUR se encuentra en el proceso de institucionalizar un sistema de alerta sobre "situaciones de emergencia para refugiados". El sistema, en la práctica, es un método de reunión y análisis de información que exige una evaluación de las situaciones en evolución comparándolas con una lista convenida de indicadores, a fin de advertir a la OACNUR del posible alcance, la naturaleza y las necesidades que presenten las situaciones de emergencia que afecten a refugiados. En el mismo contexto, hace poco se ha creado un grupo de trabajo de la OACNUR sobre la alerta temprana que servirá de centro de coordinación de todas las actividades relacionadas con la alerta temprana en la Oficina, y en particular para desarrollar para la Oficina el marco de la participación activa de la OACNUR en las actividades de alerta temprana en todo el sistema.

2. En cuanto a la alerta temprana para la prevención, ésta, no se ha previsto formalmente en el estatuto. La Oficina, sin embargo, ha considerado el papel que podría, y ciertamente debería, desempeñar en consonancia con su carácter humanitario y la responsabilidad primordial que tiene por las personas que están fuera de sus propios países y que necesitan la protección internacional. El propio Alto Comisionado, en un discurso pronunciado ante la Comisión de Derechos Humanos en su 46º período de sesiones, subrayó la necesidad de responder en forma amplia y completa a las preocupaciones de diversa índole que tienen los refugiados en la actualidad, recurriendo a la capacidad del sistema de las Naciones Unidas en su totalidad. Mencionó concretamente la importancia de abordar las causas fundamentales en el marco de la prevención.

3. El Comité Ejecutivo Intergubernamental de la OACNUR también se interesa en el examen de los aspectos más amplios de la protección y las soluciones de los problemas de los refugiados, y durante su 40° periodo de sesiones celebrado en 1989 ha pedido la creación de un Grupo de Trabajo en soluciones y protección que examine estas cuestiones a fondo, inclusive sus aspectos preventivo y de alerta temprana. Por último, es importante señalar que el Centro de Documentación sobre Refugiados de la OACNUR es el depositario de mucha información útil en lo que atañe a los problemas de los refugiados, mantiene una base de datos computadorizada sobre la bibliografía relativa a los refugiados y coordina un proyecto experimental para establecer una red internacional de documentación sobre refugiados. Además, la OACNUR tiene en preparación bases de datos sobre legislaciones nacionales y volumen de casos relacionados con los refugiados. Con referencia a la cooperación entre la Oficina de Investigaciones y Reunión de Información y otras partes pertinentes del sistema de las Naciones Unidas para mejorar las actividades de alerta temprana, la OACNUR conviene en la necesidad de fortalecer la coordinación que se ha mencionado en el párrafo 8 de la resolución 1990/52 de la Comisión de Derechos Humanos y espera con interés la celebración de deliberaciones más detalladas con dicha Oficina respecto de los métodos y los medios para llevar a cabo un intercambio de información de mutuo beneficio.

ORGANIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA AGRICULTURA
Y LA ALIMENTACION

[Original: inglés]
[21 de agosto de 1990]

1. La FAO carece de información sobre los progresos que ha realizado hasta ahora la Oficina de Investigaciones y Reunión de Información en materia de desarrollo de procedimientos operacionales para la participación de organismos de colaboración, incluido el Sistema Mundial de Información y Alerta sobre la Alimentación y la Agricultura de la FAO, para dar aplicación a las medidas previstas por la Asamblea General.
2. Las conclusiones y recomendaciones del Grupo de Expertos Gubernamentales sobre la cooperación internacional para evitar nuevas corrientes de refugiados están dirigidas primordialmente a los Estados reconociendo el carácter predominantemente político de las causas que dan origen a los movimientos de refugiados.
3. Mediante la creación de un ambiente más favorable, los proyectos de desarrollo económico y social tales como los que cumple la FAO, llegarían en última instancia, a evitar las migraciones causadas por motivos económicos. La FAO tiene desde hace mucho una política de apoyo al pequeño agricultor, sancionada por la Conferencia Mundial sobre Reforma Agraria y Desarrollo Rural celebrada en 1979.
4. En el caso de los desastres naturales, las actividades de emergencia que realiza la Oficina de Operaciones Especiales de Socorro de la FAO también están destinadas a restablecer las condiciones normales de vida sin que los habitantes abandonen la zona.

5. Una de las contribuciones más considerables en la FAO a las actividades complementarias de las resoluciones de la Asamblea General y de la Comisión de Derechos Humanos está en la esfera de la información adelantada y la alerta temprana. Las observaciones de la FAO sobre el informe de la DCI de 21 de mayo de 1990, que se han incorporado en la actualidad en la versión final del informe, ofrecen la información de antecedentes necesaria y las propuestas formuladas a este respecto.

ORGANIZACION DE LOS ESTADOS AMERICANOS

[Original: inglés]
[24 de mayo de 1990]

1. Aunque la Comisión Interamericana de Derechos Humanos se ha referido a las masas de refugiados en los diversos informes presentados en el curso de los años, no ha realizado estudios per se sobre el tema.
2. Además, en el curso del año pasado la Comisión no ha publicado informes en los que hiciera referencia a este tema concreto.

ORGANIZACION MUNDIAL DE LA SALUD

[Original: inglés]
[29 de junio de 1990]

Política

1. La Constitución de la Organización Mundial de la Salud declara lo siguiente:

"El goce del grado máximo de salud que se pueda lograr es uno de los derechos fundamentales de todo ser humano sin distinción de raza, religión, ideología política o condición económica o social.

La salud de todos los pueblos es una condición fundamental para lograr la paz y la seguridad, y depende de la más amplia cooperación de las personas y de los Estados."

2. En la oportunidad de la 43a. Asamblea Mundial de la Salud (7 a 17 de mayo de 1990) el Director General formuló la siguiente declaración:

"Hace mucho tiempo que la OMS viene afirmando el principio de que la salud es uno de los derechos humanos fundamentales. Al ingresar en el decenio de 1990, las cuestiones de derechos humanos, justicia social y ética cobrarán cada vez mayor importancia. Los derechos humanos en materia de salud y medicina han de considerarse en el marco más amplio de los derechos humanos básicos, puesto que los derechos del paciente son los derechos humanos. Entrañan tres cuestiones conexas: la libertad de expresión y el derecho a recibir

información, el respeto por la integridad del individuo, incluida la libertad de decidir, y la prohibición de la discriminación de cualquier tipo. En el decenio de 1990 me propongo subrayar en todas las actividades de nuestros programas el aspecto de derechos humanos que tiene la salud."

Refugiados y éxodos en masa: respuesta de la OMS

3. El Director General informó asimismo a la 43a. Asamblea Mundial de la Salud respecto de las respuestas de la OMS a los problemas sanitarios críticos y de larga data de los refugiados, de la siguiente manera:

Afganistán:

En respuesta a la resolución WHA41.33 de la Asamblea de la Salud, y en colaboración con el Coordinador Especial nombrado por el Secretario General, la OMS ha prestado asistencia sanitaria a la población del Afganistán. Esa asistencia ha comprendido el suministro y la distribución de medicamentos esenciales, la reconstrucción de la infraestructura sanitaria, la rehabilitación de los impedidos y la capacitación del personal sanitario. La asistencia se ha prestado desde todos los puntos de origen: Kabul, el Pakistán, la República Islámica del Irán y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. El objetivo es facilitar la repatriación y el reasentamiento de los refugiados afganos en el país. Se espera que gracias a esta reconciliación por conducto de la salud se logre afianzar la estabilidad política y el desarrollo sostenible para el Afganistán en el futuro.

Namibia:

Como preparación para la independencia, la OMS participó juntamente con otros órganos de las Naciones Unidas en la repatriación de unos 42.000 namibianos a su país. Se ofrecieron exámenes médicos, vacunas y servicios médicos. Una misión de estudio del sector sanitario en Namibia dio lugar a una importante actividad destinada a dar al gobierno entrante opciones en materia de política sanitaria. La escasez de personal sanitario de categoría superior se ha compensado mediante la asignación de médicos voluntarios. La OMS, juntamente con el PNUD, ha ayudado a movilizar asistencia bilateral y no gubernamental, y a prestar apoyo económico rápido para la planificación de emergencia y para casos imprevistos.

Respondiendo a la resolución WHA42.1 de la Asamblea de la Salud, la OMS ha redoblado sus esfuerzos para prestar apoyo técnico a fin de mejorar la salud del pueblo palestino en los territorios ocupados. Se han emprendido misiones para realizar estudios de evaluación de las necesidades relacionadas con la atención médica de emergencia, las necesidades en materia de nutrición y los servicios sanitarios e instalaciones de hospitales. En enero de 1990 una misión de la OMS visitó Jerusalén, la Ribera Occidental y Gaza a fin de preparar un programa de apoyo técnico coordinado, que cuenta con el acuerdo y el apoyo de varios Estados Miembros y de otras organizaciones. El programa previsto comprende el establecimiento de centros de atención primaria de la

salud y de instalaciones de emergencia, el suministro de artículos y equipo médicos conexo y la capacitación del personal sanitario. Se ha prometido apoyo y se reciben de muchos donantes contribuciones en efectivo o en especie.

4. La OMS, en colaboración con la OACNUR, tiene en preparación planes de repatriación para los refugiados de Camboya y Mozambique.

Medidas adoptadas por la 43a. Asamblea Mundial de la Salud

5. La 43a. Asamblea Mundial de la Salud analizó en detalle la asistencia sanitaria y médica necesaria en el Líbano, para las personas desplazadas en Chipre, para la lucha de liberación en el Africa meridional y para la reconstrucción y el desarrollo de Namibia.

Anexo III

RESPUESTAS RECIBIDAS DE LAS ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES

FEDERACION INTERNACIONAL TERRE DES HOMMES

[Original: francés]
[15 de agosto de 1990]

1. La Federación Internacional Terre des Hommes suscribe en particular el inciso c) del párrafo 70 del informe del Grupo de Expertos Gubernamentales (A/41/324, anexo) y desearía que hubiera una colaboración creciente entre los distintos órganos interesados de las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales reconocidas como entidades consultivas, a fin de obtener las informaciones mencionadas en dicho párrafo. En efecto, las organizaciones no gubernamentales están en contacto directo con las poblaciones más desvalidas, que son susceptibles de engendrar un desplazamiento masivo de refugiados en un futuro próximo.
2. A este respecto, es fácil prever que la corriente de refugiados procedentes de los países en desarrollo hacia los países ricos no va a disminuir. Habida cuenta de las nuevas restricciones impuestas por los países occidentales, en especial a la inmigración, el estatuto de refugiados no puede menos que ofrecer mayor atractivo para las poblaciones pobres. Además, Europa y América del Norte no pueden seguir siendo islas de prosperidad aisladas frente a un tercer mundo demasiado poblado que va camino del empobrecimiento. Cabe prever aún mayores migraciones de poblaciones del Sur hacia el Norte. Frente a esta situación, una de las medidas preventivas más eficaces es la ayuda al desarrollo, pero a un desarrollo bien entendido que incluya la democratización de las estructuras, una verdadera participación popular, reformas agrarias, el acceso al crédito de menor cuantía, el mejoramiento de la instrucción pública, etc.
3. La Federación suscribe igualmente el párrafo 72 del informe en su totalidad y sugiere a los órganos competentes de las Naciones Unidas que intensifiquen también en esas condiciones la colaboración que tienen con las organizaciones no gubernamentales. En efecto, estas últimas administran innumerables proyectos de desarrollo que satisfacen las condiciones del párrafo 72. Conviene recordar el volumen considerable de ayuda privada al desarrollo que administran las organizaciones no gubernamentales.
4. La Federación sugiere igualmente prestar atención especial al problema de las personas desplazadas en el interior de sus países y a los refugiados nacionales que no gozan de la protección de las instituciones internacionales. Convendría igualmente estudiar las distintas causas de estos fenómenos a fin de evitar su propagación.
5. Por último, la Federación sugiere a los órganos competentes de las Naciones Unidas que presten atención muy particular a los niños desplazados y refugiados. De hecho, constituyen algo más de la mitad de la población total de refugiados y cabe prever que aumente la magnitud de esta situación si los conflictos armados y la inseguridad reinantes en ciertas zonas no se aplacan. Así pues los niños

refugiados resultan doblemente vulnerables, en su condición de niños y en su condición de refugiados, y es más fácil que el desarraigo tenga consecuencias nefastas y de larga duración sobre su salud, su desarrollo social, su escolarización y su comportamiento.

LIGA DE SOCIEDADES DE LA CRUZ ROJA Y DE LA MEDIA LUNA ROJA

[Original: inglés]
[1° de agosto de 1990]

1. La Liga ha seguido la evolución de los acontecimientos desde que el Príncipe Sadruddin Aga Khan presentó su informe sobre la relación entre las violaciones graves de los derechos humanos y los movimientos de refugiados en 1982 y la Asamblea General estableció el Grupo de Expertos Gubernamentales sobre la cooperación internacional para evitar nuevas corrientes de refugiados.
2. En la 25a. Conferencia Internacional de la Cruz Roja (Ginebra, 1986) se examinaron cuestiones de mutuo interés para el sistema de las Naciones Unidas y el Movimiento de la Cruz Roja y la Media Luna Roja relacionadas con las personas desarraigadas involuntariamente. Asistieron a la Conferencia Internacional los gobiernos que han ratificado las Convenciones de Ginebra y las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.
3. La próxima Conferencia Internacional se ha de celebrar en 1991, y los Estados estarán llamados una vez más a adherirse a las obligaciones contraídas con arreglo a las convenciones internacionales, en particular con referencia al respeto de los derechos humanos.
4. La Liga sigue estimando que las cuestiones relacionadas con los refugiados deben ser una de sus principales inquietudes, y hace poco reclasificó a su pequeña dependencia de refugiados y le dio la categoría de Departamento con miras a ampliar sus conocimientos especializados en esta esfera de trabajo en el curso de los próximos meses y años.
